



La Santa Sede

CARTA DEL PAPA FRANCISCO A LOS CARDENALES QUE CREARÁ EN EL CONSISTORIO DEL 22 DE FEBRERO

Querido hermano:

El día en que se hace pública tu elección a formar parte del Colegio cardenalicio, deseo hacerte llegar un cordial saludo juntamente con la seguridad de mi cercanía y oración. Deseo que, al sumarte a la Iglesia de Roma, revestido de las virtudes y de los sentimientos del Señor Jesús (cf. *Rm* 13, 14), puedas ayudarme con fraterna eficacia en mi servicio a la Iglesia universal.

El cardenalato no significa una promoción, ni un honor, ni una condecoración; es sencillamente un servicio que exige ampliar la mirada y ensanchar el corazón. Y, aunque parezca una paradoja, este poder mirar más lejos y amar más universalmente con mayor intensidad se puede adquirir solamente siguiendo el mismo camino del Señor: la vía del abajamiento y de la humildad, tomando forma de servidor (cf. *Flp* 2, 5-8). Por ello te pido, por favor, que recibas esta designación con un corazón sencillo y humilde. Y, si bien tú debas hacerlo con gozo y alegría, actúa de manera que este sentimiento esté lejos de toda expresión de mundanidad, de todo festejo ajeno al espíritu evangélico de austeridad, sobriedad y pobreza.

Nos vemos, por lo tanto, el próximo 20 de febrero, cuando comenzaremos los dos días de reflexión sobre la familia. Quedo a tu disposición y, por favor, te pido que reces y hagas rezar por mí.

Que Jesús te bendiga y la Virgen santa te proteja.

Fraternalmente,

Vaticano, 12 de enero de 2014

FRANCISCO

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana